

Élites económicas, poder político y medios de comunicación en Paraguay

Fecha de Recepción: 20 de abril de 2018

Fecha de Aprobación: 25 de junio de 2018

Resumen: Este trabajo tiene como objetivo reconstruir la composición empresarial de tres grupos económicos locales dueños de medios de comunicación: Vierci, Zuccolillo y Cartes. Nos guía la hipótesis de que estos actores mantienen una posición privilegiada respecto del resto de la elite económica local. Son dueños de importantes conglomerados empresariales y titulares gran parte de los medios de comunicación, lo cual les permite reproducir de manera excepcional sus intereses a través de la circulación y articulación de narrativas propicias a los mismos.

En el transcurso del artículo se reconstruirá, a partir de fuentes primarias y secundarias, el surgimiento de los grupos Vierci, Zuccolillo y Cartes en la época stronista. Luego, abordaremos el proceso de consolidación desde la década del noventa hasta la actualidad. En ambos periodos haremos un análisis sociohistórico de los procesos económicos y políticos del país en paralelo a su desarrollo empresarial.

Palabras clave: Medios de Comunicación; grupos económicos; Política, Paraguay.

Abstract: The objective of this work is to reconstruct the business nature of three local economic groups in the media: Vierci, Zuccolillo and Cartes.

Mónica Nikolajczuk

Licenciada en Sociología por la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Profesora en Ciencias Jurídicas, Políticas y Sociales por el Instituto Superior Joaquín V. González. Maestranda en Estudios Sociales Latinoamericanos por la Universidad de Buenos Aires. Becaria UBACyT categoría maestría, director de beca: Waldo Ansaldi, directora de tesis: Lorena Soler. Investigadora en formación del Grupo de Estudios de Sociología Histórica de América Latina (GESHAL).

We are guided by the hypothesis that these people maintain a privileged position with respect to the rest of the local economic elite. They are owners of important business conglomerates and owners, a large part of the media, which allows them to reproduce unique modes through the circulation and articulation of favorable narratives to them.

In the course of the article will be reconstructed, from primary and secondary sources, the emergence of the groups Vierci, Zuccolillo and Cartes in the stronist era. Then, we will approach the consolidation process from the nineties to the present. In both periods we will make a sociohistorical analysis of the country's economic and political processes in parallel with its business development.

Keywords: Media; economic groups; Politics, Paraguay.



Introducción

Este trabajo tiene como objetivo reconstruir la composición empresarial de tres grupos económicos locales dueños de importantes medios de comunicación: Vierci, Zuccolillo y Cartes. Indagaremos las trayectorias empresariales de los mismos dando cuenta de su surgimiento, expansión y consolidación al calor de los procesos sociohistóricos en Paraguay.

Nos guía la hipótesis de que estos grupos mantienen una posición privilegiada respecto del resto de la élite económica. Son dueños de conglomerados empresariales y, a su vez, al ser titulares de gran parte de los medios de comunicación logran reproducir de manera excepcional sus intereses a través de la circulación y articulación de narrativas propicias a los mismos.

Este trabajo no pretende insertarse en los estudios sobre la industria informacional tan en boga desde la década del noventa, sino que intenta ser un aporte para el análisis de la élite económica local. Aun así, es necesario advertir algunas cuestiones significativas en cuanto a la constitución de los medios de comunicación en Paraguay.

En principio, existe una fuerte concentración de la propiedad multimediática¹ que se complementa con la concentración de la producción infocomunicativa². Estos fenómenos fomentan la unificación de la línea editorial

1 Además del grupo Zuccolillo, Vierci y Cartes, solamente invierten en el sector el grupo Ángel González, propietario de Canal 9 SNT y de Canal 5 Paravisión. El grupo Rubín, propietario de las señales radiales Ñanduti AM, Ñanduti FM, Radio Rock and Pop, Radio Mburucuyá PJC, Radio RGS, Radio Disney y Radio Farra. Por otro lado, el grupo Riveros es dueño de Radio 1° de Marzo, Latina y Canal 100. El grupo Chena, que mantiene la titularidad de Radio Cardinal A.M y Radio Cardinal FM, así como Canal 13 de televisión. Luego de la venta al grupo Cartes de gran parte de su espectro radial y la totalidad de los medios gráficos, Wasmosy continúa con la propiedad de Radio Uno y Radio Popular FM.

2 Hacia el año 2010 en Paraguay circulaba, según Segovia (2010), un diario por cada 1.166.000 habitantes, mientras que en otros países de la región los números descienden de manera drás-

y ponen de manifiesto la imposibilidad de hablar de autonomía, puesto que existe una oferta notoriamente reducida y los medios de comunicación pertenecen exclusivamente a la clase económicamente dominante.

En segundo lugar, en América Latina, a partir de la década del setenta, se vivió un proceso de extranjerización y transnacionalización de los medios de comunicación (Mastrini y Becerra, 2011, Canclini 2000) mientras que en Paraguay continuaron siendo los principales empresarios locales quienes detentan la propiedad de radios, diarios y canales de televisión.

Los grupos Zuccolillo, Vierci y Cartes son el ejemplo más significativo. El grupo Zuccolillo es dueño del diario ABC Color (editado por la editorial del grupo Azeta), el cual tiene varias ramificaciones que transmiten la línea editorial. Además del periódico impreso gestiona ABC Comunicaciones, ABC Digital, ABC TV Digital. Asimismo, conserva el diario La Vanguardia y la editorial El Mercurio. El grupo Vierci es dueño del diario Última Hora, del canal de televisión Telefuturo (Aliado desde su nacimiento con TELEVISA de México), Radio Monumental, Radio Estación 40 FM y Radio Urbana. Por último, en el año 2015, el grupo Cartes adquirió una serie de medios, incursionando en el sector. En abril de ese año, compró el 100% del paquete accionario del Grupo Nación de Comunicaciones, constituido por diario La Nación, diario Crónica, FM Montecarlo y AM 970. En agosto, el Grupo Nación adquirió Diario Popular, el sitio web Hoy.com.py y la radio Laser Stream de transmisión online. En septiembre obtuvo la mayoría de las acciones del holding de medios Hei Network, del que forman parte tres canales musicales (Hei Música, Vint y Tropicalia).

Como veremos más adelante, estos grupos lideran, a su vez, los rankings de niveles de ventas y mantienen un alto grado de diversificación e integración económica. De allí su especificidad.

Para la reconstrucción empresarial de los conglomerados se hizo necesario poner en diálogo distintas fuentes, dada la no publicidad de las declaraciones juradas en el país. En el proceso fue de importancia mayúscula la información provista por los mismos grupos empresariales a través de sus páginas web. También tuvo un rol destacado la información de carácter periodístico, en especial aquella referida a adquisiciones, ventas, fusiones y constitución de sociedades de las empresas que integran los holdings.

tica, ejemplo de esto es Argentina con 207.785 habitantes por diario de circulación nacional, Uruguay con 95.111 y Bolivia 372.357 habitantes, para mencionar algunos casos. Solo Colombia se acerca a las cifras guaraníes con 931.755 habitantes por diario de circulación nacional (p. 127). Un dato significativo es que el grupo Cartes, Vierci y Zuccolillo son propietarios de la totalidad de los diarios impresos de tirada nacional.

Asimismo, se recurrió a distintos informes provistos por organismos del Estado, como el Centro de Importadores de Paraguay y la Subsecretaría de Tributación del Ministerio de Hacienda. Por último, el trabajo de Aníbal Miranda “Los dueños de grandes fortunas” del año 2000 es considerado un precursor en la temática y ha proporcionado datos de vital interés para la reconstrucción histórica.

La perspectiva de análisis en la que se inscribe este trabajo es la Sociología Histórica de tiempo presente, es decir, en las intersecciones de contextos estructurales y experiencias de grupos (Skocpol, 1994). La propuesta metodológica responde a un proyecto de hibridación, donde historia y sociología logran encontrarse sin perder las riquezas de sus propios núcleos disciplinares (Ansaldi y Giordano, 2012). A partir de esta perspectiva observaremos cómo se ha construido, desde la larga duración, la posición predominante de estos grupos. En suma, nos habilita a pensar los procesos históricos como parte constitutiva del problema de estudio.

A lo largo del artículo se reconstruirá el surgimiento de estos grupos en la etapa de consolidación y crisis del régimen stronista. Luego abordaremos el proceso de consolidación de los mismos desde la década del noventa, momento donde se vive una reestructuración económica y social en Paraguay. En ambos periodos haremos un análisis de los procesos económicos y sociales del país en paralelo a su desarrollo empresarial. Por último, se encontrarán algunas reflexiones finales acerca del análisis expuesto a lo largo del trabajo.

El surgimiento de los grupos económicos en la época stronista

El régimen stronista (1954-1989) revistió distintas características al calor de las necesidades de legitimación del orden local y del contexto internacional sumido en la Guerra Fría. Como argumenta Soler (2017).

El stronismo significó una experiencia autoritaria con capacidad para la movilización política y para la edificación de un nuevo orden social, que implicó menos una conservación de lo existente y más un profundo proceso de cambio de las estructuras económicas y políticas en el marco de la Guerra Fría. (Soler, 2017: 2).

Durante el largo periodo se conservaron las formas de la democracia liberal, funcionó el Congreso y el Partido Colorado devino en el pilar del régimen autoritario. El mantenimiento de este formato le permitió incluir sectores sociales que de otra forma se encontrarían excluidos y desarticular los espacios de construcción de sujetos políticos con capacidad de impugnación.

La estabilidad del gobierno se mantuvo gracias a la construcción de un régimen personalista donde Stroessner contenía, a la vez, la figura de Jefe de Estado, del Partido Colorado y de las Fuerzas Armadas, lo que se denominó la unidad granítica del stronismo (Abente Brun, 1993; Rodríguez, 1991). Sin embargo, Soler (2012) observa que esta caracterización del régimen responde al momento de consolidación, en tanto Stroessner construyó su liderazgo y hegemonía en el partido transcurridos dos periodos de gobierno y en sus inicios el partido colorado fue uno de los más difíciles frentes que tuvo que afrontar.

Hacia la década del setenta el stronismo adquiere una nueva dinámica. A la vez que comenzó a clausurar cada vez más el espacio para la participación política desarrolló un proceso de formación de un nuevo patrón de acumulación (Soler, 2012). En el plano político el país se encauzaba fuertemente en la Doctrina de Seguridad Nacional. En el plano económico, se insertaba definitivamente en la dinámica económica que se gestaba a nivel internacional.

A nivel mundial se estaban vivenciando fuertes cambios en el patrón de acumulación del capital. La transnacionalización de la economía impactó en los países periféricos consolidando las actividades económicas ligadas a las ventajas comparativas (Schorr y Wainer, 2014). Por otro lado, se estaba produciendo lo que Chesnai (2003) ha denominado “régimen de acumulación dominado por lo financiero”, en el cual “el capital financiero ha adquirido una trascendencia que le permite influir significativamente en el nivel y la orientación de las inversiones, así como en la estructura y la distribución de la renta”. (Chesnai, 2003: 38).

En el plano regional una nueva reconfiguración geopolítica que estimuló a Brasil a solventar un proceso de industrialización bajo el lema de “seguridad con desarrollo” (Lederman, 2015) hizo necesario un mayor abastecimiento de energía. Asimismo, la intención del país de liderar el proceso regional lo llevó a disputar con Argentina su condición privilegiada sobre Paraguay. En este contexto se firma el Tratado de Itaipú para la construcción de la represa hidroeléctrica binacional en 1973.

La construcción de la represa impulsó de manera excepcional la economía paraguaya. Implicó la consolidación del país como exportador de mano de obra, con repercusiones cada vez más significativas sobre el equilibrio de la balanza de pagos; la expansión de la frontera agrícola con la aparición de una actividad agropecuaria empresarial, un incremento importante de la productividad y la consolidación del país como exportador de energía eléctrica (Herken, Arce y Ovando, 2009).

La nueva relación bilateral implicó un robustecimiento del sector de re-exportación. Si bien el mismo fue históricamente estimulado por la baja estructura impositiva, durante este periodo adquiere una nueva dinámica, especialmente para la reexportación hacia Brasil. Como advierte Rojas Villagra (2014) “El gobierno stronista alentó esta actividad de triangulación con la apertura comercial, dando privilegios y facilidades tributarias a los actores involucrados, muchos de ellos los nuevos empresarios o la burguesía fraudulenta nacida al amparo de la sombra del dictador”. (Rojas Villagra, 2014: 83).

Producto de la edificación de la represa también se activó una industria de la construcción ligada estrictamente a la obra y a la infraestructura necesaria para conectar ambos países. Todo ello produjo un aumento del trabajo y del consumo interno.

En el plano local, hacia la década del sesenta el stronismo inició un periodo de fuerte endeudamiento, de modernización de la estructura productiva agrícola y de intervencionismo estatal. Un ejemplo de ello fue la creación de empresas monopólicas estatales en rubros estratégicos de servicios públicos (Spínola González, 2010).

Respecto de la modernización de la estructura agrícola, se llevó a cabo un programa de colonización por el cual el Estado promovió la ocupación hacia el Este³ (territorio abandonado con el declive de la producción de yerba mate). Se inició un proceso de concentración, extranjerización y tecnificación en el campo que habilitó la inserción de Paraguay como productora de soja y algodón⁴.

En este periodo fue importante el desarrollo del sistema financiero, hasta ese entonces precario en el país. En el periodo 1973-1981 se crearon 12 bancos, 26 financieras, 6 sociedades de ahorro y préstamo y 30 compañías de seguro (Soler, 2012: 111). Igualmente, se promulgaron la nueva ley de los bancos (Ley N° 417/73) y se creó una nueva entidad financiera del Estado: Banco Nacional de Trabajadores.

3 A su vez, este programa tuvo dos objetivos políticos fundamentales: por un lado, integrar el territorio y, por el otro, buscar una forma de controlar el problema agrario despoblando la región central del país (Soler, 2012).

4 Como argumenta Fogel (2001) “Como resultado de las transformaciones anotadas se polariza la estructura social rural, de modo tal que en las posiciones dominantes aparecen nuevos actores: el moderno empresariado agrario, incluyendo a los facendeiros, y las capas de empresarios familiares de tipo farmer, que operan explotaciones mecanizadas, con tamaños que oscilan entre las 50 y las 200 has. Entre los empresarios tienen importante presencia los hacendados brasileños o facendeiros”. (Fogel, 2001: 223).

Una de las consecuencias fundamentales de este proceso será la constitución de una burguesía local, ligada al régimen, que vio en Itaipú la fuente de su enriquecimiento: los así denominados *barones de Itaipú*.

Tanto las condiciones internas como externas facilitaron la expansión simultánea del Estado, las empresas y la economía campesina (Borda, 1993: 57). En suma, el ingreso inédito de divisas permitió al régimen rearticular el conjunto de la pequeña burguesía en torno al gran capital y a la clase política gobernante (Soler, 2012).

Los grupos bajo estudio han sido fuertemente beneficiados en esta etapa, logrando expandir sus negocios en base a vínculos políticos con el régimen, pero especialmente, a partir de la inversión en los sectores estimulados por la política económica del mismo.

Como advierte Masi (1989) en este periodo surgieron dos tipos de empresarios. Por un lado, aquellos vinculados a la actividad de contrabando y a la adjudicación de obras públicas cristalizada en la élite cívico-militar. La trayectoria empresarial del grupo Cartes comienza ligada a este tipo de ascenso. Su fortuna se explica, inicialmente, al usufructo de vínculos políticos directos con el régimen: Ramón Cartes (padre de Horacio Cartes) fue piloto del consuegro de Stroessner, Andrés Rodríguez (presidente de la Nación tras protagonizar el golpe de Estado de 1989). En 1958, junto a Luis Alberto Cartes y William Riso, crea la empresa Aerocentro S.A., la cual se convirtió en la primera representante de Cessna Aircraft Company en el país.

El otro tipo de empresario se encarna en la figura de un nuevo sujeto económico que invirtió principalmente en el pujante sector financiero y en la construcción, aunque también en actividades agropecuarias y, en algunos casos, en industrias (Masi, 1989: 152). Los casos de Vierci y Zuccolillo responden a este segundo tipo, ya que lograron cuantiosas fortunas a través de inversiones en rubros privilegiados por la intervención del Estado.

La familia Zuccolillo se dedicaba al negocio mayorista y minorista, importación de azúcar, alimentos y combustibles de Argentina durante la Guerra del Chaco. Pero su posicionamiento dentro de la élite económica local⁵ se da durante la etapa stronista, cuando instala el aserradero La

5 Los Zuccolillo también mantenían vínculos íntimos y familiares con el régimen. Conrado Pappalardo, cuñado de Aldo Zuccolillo, era ceremonial de Estado. En 1974 el hijo de Antonio Zuccolillo, hermano de Aldo e integrante del grupo familiar, se casó con la hija de Stroessner. Asimismo, Antonio Zuccolillo fue designado embajador en Londres en 1980. Sin embargo, en 1987 se rompen las relaciones cuando Aldo Zuccolillo protagoniza el plan Zeta, por el cual se planteaba revisar a fondo la estrategia de abstención que había mantenido la oposición partidaria hasta ese momento. Como advierte Paredes (2005) el plan resultaba simple: participar de

Perseverancias (hoy SILPAR) y empiezan a dedicarse, entre otras cosas, a la cría de reses y explotación de la madera. Mas adelante, extendieron sus actividades con la ferretería Americana (hoy Ferrex). En 1969, el grupo incursiona en el mercado inmobiliario dando nacimiento a la actual Inmobiliaria del Este S.A. En esta etapa, la familia obtuvo la representación de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) de Argentina en Paraguay y la representación de *General Motors* para los camiones y automóviles Chevrolet. También se dedicaron a importar maquinaria liviana e industrial de Europa y Estados Unidos.

De los conglomerados bajo estudio, el grupo Zuccolillo es el único que inicia sus actividades en el ámbito infocomunicacional en esta etapa. En 1967 Aldo Zuccolillo funda el diario ABC Color. El mismo, inmediatamente se impone en ventas ante los periódicos de circulación nacional de la época (Segovia, 2010: 37).

Respecto de la familia Vierci, la flexibilidad en cuanto al régimen de importación y reexportación impuesta por el gobierno, así como las exenciones tributarias fueron la plataforma para su enriquecimiento. En el año 1967 Antonio comienza sus negocios comerciales comprando en la zona de Garibaldi, y luego revendiendo en Pedro Juan Caballero. Sin embargo, su constitución como empresario exitoso es lograda gracias a la representación de destilerías de origen escocés, luego de la eliminación del monopolio en el rubro en 1974. Como ya ha documentado Miranda (2000) es en esta época cuando el grupo Vierci mantuvo un Joint Venture con Compaq Computer Co., lo cual le valió la inserción exitosa en la comercialización de productos informáticos. En 1973 fundan Inmobiliaria Nacional, dedicada a la administración de los bienes inmuebles del grupo. Desde 1983 el grupo incursionó en el sector agricolaganadero a través de la empresa Compañía del Desarrollo Agropecuario, dedicada a la cría y engorde de ganado y a la producción de soja.

Pese al crecimiento exponencial de la burguesía naciente en el proceso de modernización conservadora, hacia mediados de la década del ochenta, el gobierno comienza a perder el apoyo de los sectores económicos privilegiados y se inicia un periodo de tensión entre el gobierno y los empresarios (Villagra, 2014). En esta etapa dos elementos coyunturales se vuelven evidentes. Por un lado, el final de la guerra fría con su consecuente cambio

las elecciones generales de 1988 con un candidato único a la Presidencia, Guillermo Caballero Vargas, empleando la personería legal del Partido Revolucionario Febrerista. Finalmente, el plan fue abandonado por el partido febrerista pero implicó la ruptura total entre el empresario y el régimen y la clausura del diario ABC Color en 1984. En 1989 con la caída de Stroessner comienza a circular nuevamente "posicionándose como representante de la democracia en Paraguay y defensor de la libertad de expresión y prensa" (Arechaga y Rodríguez, 2015: 141).

en la política estadounidense para América Latina, así como el notorio descontento y puesta en escena de amplios sectores de la sociedad paraguaya frente al régimen autoritario. Por otro lado, la culminación de las obras de Itaipú inició un periodo de crisis económica. Es interesante la observación de Borda (1993) quien argumenta que “la baja presión tributaria que ofrecía el régimen de sólo el 8% del PBI, además de la represión de la clase obrera y sus sindicatos que les permitía a los empresarios imponer las condiciones laborales, ya no alcanzaban para mantener buenas relaciones entre ambos sectores del poder, puesto que estaban reclinando las tasas de rentabilidad obtenidas en el pasado” (Borda, 1993: 85).

La crisis abierta implicó que la burguesía nacida en los años previos viera al régimen dictatorial como un impedimento para la consolidación del nuevo patrón de acumulación que les dio origen.

Como podrá observarse en el siguiente apartado, los grupos económicos bajo estudio vieron consolidada su posición al interior del empresariado al calor de los cambios en la política económica durante la transición democrática. De hecho, el año 1989 fue de inflexión para ellos, mientras que Zuccolillo inaugura Cristal Financiera S.A. (hoy convertido a Banco Atlas) fortaleciendo su posición en el mercado financiero; Vierci inicia sus actividades en el ámbito agroindustrial a través de la planta A.J. S.A. y Cartes incursiona en el sector cambiario local fundando Cambios Amambay (Banco Amambay a partir de 1992).

En suma, el derrocamiento de Stroessner puede ser pensado como el resultado de una crisis en el bloque dominante que da origen a un proceso de reestructuración económica, política y social del Paraguay (Soler, 2012: 141).

Consolidación de los grupos económicos a partir de la década del noventa

Como hemos advertido, si los cambios estructurales en la etapa stronista permitieron el surgimiento de estos grupos, la reestructuración de la economía en la década del noventa y principio de los dos mil habilitó la consolidación de los mismos como grandes conglomerados empresariales.

Durante este periodo, en conformidad con la política del Consenso de Washington, se llevó a cabo un paquete de medidas ortodoxas que se han denominado de primera y segunda generación (Borda, 2009). Mientras que Andrés Rodríguez implementará la primera etapa de reformas, la segunda será aplicada por el empresario Wasmosy (1993-1998), cuya presidencia fue “el intento más consistente de la burguesía nacional nacida en Itaipú de asumir el papel hegemónico en Paraguay” (Quevedo, 2015: 50).

En este periodo se vivenció una reformulación estructural de la economía paraguaya habilitando un importante proceso de concentración del capital y dotando de centralidad a actores económicos que se insertaban fuertemente en el sector de servicios, telecomunicaciones, agronegocio, comercio y finanzas.

Algunas medidas son elocuentes en este sentido. En el periodo neoliberal (1989-2003) se adoptó un nuevo régimen cambiario (se abandonó el sistema de cambio múltiple hacia un tipo de cambio único y libre); se liberalizaron las tasas de interés y se eliminó el crédito dirigido; se implementó la renegociación de la deuda interna; se sancionó la Ley de Adecuación Fiscal, la reforma de la Caja Fiscal y se adoptó un nuevo Código Aduanero otorgándole el grado de autonomía a la aduana. Asimismo, se llevó a cabo un poco exitoso plan de privatizaciones.

Respecto del sistema financiero se ha avanzado sobre el marco regulatorio⁶ y en cuanto al régimen tributario, en el año 1991 se sancionó la Ley Tributaria y se inició una reforma tendiente a simplificar y modernizar el sistema impositivo (Borda, 2009).

Por otro lado, se vivió un boom de la Inversión Extranjera Directa (IED) concentrada, especialmente, en el acopio de soja y otros granos y en el sector de servicios, financiero y de telecomunicaciones⁷. Según el Sistema de Comercio Exterior de la OEA Paraguay tiene vigente en la actualidad 25 Tratados Bilaterales de Inversión (TBI), de los cuales 22 fueron suscriptos en el periodo 1990-2001.

En este contexto, los conglomerados Zuccolillo, Vierci y Cartes han vivenciado un crecimiento exponencial de sus negocios y la diversificación de su estructura productiva, logrando invertir en distintos sectores de acuerdo con los niveles de rentabilidad que se iban imponiendo con la nueva lógica económica. Asimismo, lograron cierto grado de integración en su estructura empresarial: controlan los flujos y manejan las distintas actividades de las cadenas de valor final de los productos o servicios que ofrecen. A continuación, veremos cómo esta expansión y diversificación se evidencia en la actual estructura empresarial de los grupos bajo estudio.

El grupo Zuccolillo, además de las empresas ya mencionadas, es titular del Banco Atlas y la Financiera Atlas S.A. En el rubro de la construcción

6 Con la promulgación de una nueva Carta Orgánica del Banco Central del Paraguay, la Ley de Bancos y la Ley de Seguros. Además, cinco nuevas leyes vinculadas con el mercado de capitales fueron promulgadas.

7 Sin embargo, como hemos advertido, la propiedad de los medios de comunicación quedó en manos de empresarios locales por tratarse de un mercado pequeño.

mantiene la propiedad de Constructora Atlas S.A. y DT S.A. (dedicada a la construcción de barrios cerrados). En el rubro de servicios, tiene la propiedad del centro de compras Mariscal López, el Shopping Mariano y del Mercado Abasto Norte S.A. Este último es el primer centro de abastecimiento privado del país. La empresa del grupo Esur S.A. se encarga de proveer a los locatarios del mercado de energía eléctrica.

Respecto del sector primario, el conglomerado tiene negocios en varios ámbitos del mismo; a través de la firma Vanguardia agronegocios, produce arroz, soja y ganado vacuno desde 1997. Incluso, Cargill, la empresa proveedora de agroinsumos, construyó el Puerto Granelero Unión en propiedad de Aldo Zuccolillo en Zeballos Cué. Por otro lado, Zusa SACI funciona bajo el modelo de Estaciones de servicio agro-ganadera y tienen la propiedad de Tabacalera Pety.

En el sector de las telecomunicaciones cuenta con acciones en Núcleo S.A., que gestiona la representación de Personal telefonía móvil y tiene la representación en Paraguay de TVENTAS, una empresa multicanal de ventas televisivas ecuatoriana.

El Grupo Vierci también sostiene una estructura empresarial altamente diversificada e integrada. En el sector del agronegocio cuentan con la ya mencionada planta A.J. S.A. en la que se produce cañas, jugos, pastas y café, y desde 1995 mantiene el 50% de la propiedad de Yerbatera Campesino, dedicada a la producción y exportación de yerba mate.

La incursión en el ámbito de los medios de comunicación y las telecomunicaciones se da recién en la década del noventa (Segovia, 2010) adquiriendo el canal de televisión Telefuturo (Aliado desde su nacimiento con TELEVISA de México), Radio Monumental, Radio Estación 40 FM y Radio Urbana. En el año 2003 compra el diario Última Hora.

En el área de telefonía móvil, a través de la creación de plataformas digitales y aplicaciones móviles, es propietario de la empresa Servicios Digitales. La empresa Talismán, dedicada a los juegos de Azar, tiene un programa semanal en Telefuturo. Por último, ha incursionado en la venta de espacios publicitarios en televisión a través de Central de Ventas TV.

Desde el año 1995 el conglomerado mantiene la franquicia de la empresa de comidas rápidas Burger King, en la actualidad cuenta con 31 locales a lo largo del país. A.J. Boston también es de su propiedad. La misma se dedica a la representación y distribución de productos cosméticos y fragancias internacionales.

Como sostiene Miranda (2000), durante este periodo los Vierci “Han establecido un conglomerado que se proyectaba al siglo XXI como altamente dinámico, parecido en su crecimiento y extensión a una moderna transnacional” (pág. 296).

Ya en los albores del siglo XXI desarrolló su propia marca, Sweet Care, la cual, en el año 2015, exportó 35 millones de dólares según datos del C.I.P. (Centro de Importaciones del Paraguay). En el 2010 adquirió la fábrica de embutidos Grande, tras dos años de modernización se lanzó como Embutidos Franz, cuyo complejo fabril se encuentra en la ciudad de Luque.

Un año más tarde obtuvo la representación de A.V. S.A., empresa embotelladora y distribuidora de la corporación PEPSICO a la cual se sumó la representación de la cerveza brasileña Itaipava y el vino argentino Uvita.

Para evitar todo tipo de intermediarios creó la empresa Centro de distribución San Antonio, dedicada al almacenaje y distribución de los productos que comercializa por mayor y menor a través de sus diferentes unidades económicas. Completando el círculo de importación, almacenaje, distribución y comercialización los Vierci han desarrollado dos cadenas de supermercado. Primero adquiere la firma Supermercados Stock en el año 2003 y luego, en el 2008, la cadena de supermercados Superseis.

En su página web el grupo se proyecta como una multilatina, cuyo objetivo es consolidarse y ampliar su participación regional. Mantiene negocios en Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Perú, Uruguay y Estados Unidos, especialmente a través de Babycottons, una marca que se dedica a la confección de ropa de bebés y niños y que fue adquirida por los Vierci en 2011. Otra empresa de alcance internacional es A.J. Boston Uruguay, dedicada a la importación y distribución de fragancias y cosméticas, con fuerte presencia desde 2014. Asimismo, A.J. Vierci Bolivia, es una empresa que se dedica a la distribución y comercialización de licores y bebidas; a su vez, incursiona en el país en la venta del producto minorista a través de la cadena Mini Store. También tiene presencia directa en Chile desde el año 1993, a través de *Mega Shopping* donde ofrece diversos productos de importación (licores, perfumes, relojes, etc.); asimismo cuenta con seis tiendas de chocolates y bebidas. Todo ello con sede en Mall Zofri en la Zona Franca de Iquique.

Por su parte, el grupo Cartes se jacta de que “Si la década del 90 fue fructífera en nuevos emprendimientos, la primera década del Nuevo Milenio sería aún mejor, pues abrió las puertas a otras 9 empresas”⁸. El desarrollo empresarial del conglomerado conformado por el expresidente y su her-

8 <http://www.grupocartes.com.py/>

mana Sarah Cartes se convirtió en uno de los más diversificados e integrados, lo que se conoce como un verdadero holding⁹.

En el año 1994 el conglomerado ingresa al negocio del tabaco convirtiéndose en socio de Tabacalera del Este S.A. En 1996, crea Tabacos del Paraguay S.A., empresa dedicada a la distribución de sus productos. En 1999 da inicio a la firma Habacorp SRL, para la distribución de cigarrillos puros originarios de Cuba y luego Cigar Trading SRL para operar la franquicia de La Casa del Habano. En el año 2002 funda la Compañía Agrotabacalera del Paraguay S.A. dedicada a la producción de tabaco. Desde el 2008, Tabacos del Paraguay S.A. comercializa los cigarrillos de la marca Palermo en Estados Unidos.

En la actualidad el grupo también cuenta con Bebidas del Paraguay S.A., creada en 2001 y encargada de la producción e importación de bebidas, entre ellas la tradicional marca Pulp y cervezas Schneider (en el 2015 el grupo cervecero de Chile Compañías Cervecerías Unidas compró la mitad del paquete accionario). A través de la empresa Bebidas USA Inc. comercializa en Estados Unidos la producción Planet PULP. Desde el mismo año cuenta con la empresa logística Distribuidora del Paraguay S.A., que se encarga de distribuir y comercializar los productos producidos e importados por Bebidas del Paraguay S.A. Asimismo, a través de PRANA. Estudio Creativo cubren el área comunicación y marketing para todas las empresas del grupo. En el 2006 comienza a funcionar la empresa Agrocitrus del Paraguay S.A. Ubicada en el municipio de Bertoni, en el departamento de Caazapá. Cuenta con 1.000 hectáreas de extensión destinadas al cultivo de cítricos. Gran parte de la producción está designada a Bebidas del Paraguay S.A.

En el sector agroganadero mantiene la propiedad de la empresa ganadera Sofia S.A. dedicada a la reproducción y venta de ganado vacuno, dentro de la que se encuentra Estancia Chajha S.A. También es propiedad del grupo Consignataria de Ganado S.A., a través de la cual se operan actividades como la intermediación en operaciones de compra y venta de ganado de productores a frigoríficos, o el control de faena, transporte y pre-embarque.

Horacio Cartes también es reconocido como un empresario del fútbol y dirigente deportivo. Paraguay Soccer S.A. se encarga de la gestión del Club Libertad de primera división y es dueña de parte del plantel de la institu-

⁹ Hay que advertir, sin embargo, que entre otros hechos en marzo del 2000 la Dirección Nacional de Aeronáutica Civil (Dinac) incautó 343 kilos de marihuana y 20 kilos de cocaína de un avión que aterrizó en la estancia La Esperanza, propiedad del empresario. Además, se lo acusa de tráfico ilegal de tabaco y también de lavado de dinero. Las denuncias que recaen sobre Cartes habilitan dudas sobre la verdadera robustez de su fortuna.

ción. Por último, a través de La Misión S.A. se gestiona el centro terapéutico Máximo Ravenna y el spa médico Younique.

Como hemos podido observar, el periodo de transición democrática fue un punto de inflexión para estos grupos económicos, puesto que comienza un proceso de diversificación y consolidación de su estructura empresarial, especialmente en los rubros más dinámicos como servicios, agronegocios y finanzas. Pudo observarse que las reformas estructurales llevadas a cabo durante la década noventa y principios de los dos mil de la mano de Andrés Rodríguez (1989-1993) y Juan Carlos Wasmosy (1998-2003) implicaron la apertura de la economía a un ciclo de financiarización y concentración del capital que concluyó en el posicionamiento definitivo de estos actores en la élite económica paraguaya.

Con la llegada de Horacio Cartes a la presidencia en el año 2013 se proyectó un “modelo de reestructuración integral del capitalismo paraguayo, para integrar el país y su alta burguesía empresarial al sistema económico mundial transnacional en desarrollo” (Lachi, 2015, p. 248). El mismo profundizó la dinámica de acumulación iniciada en la década del noventa. La colocación de bonos en el sistema financiero internacional por primera vez en la historia del país, el reimpulso a la ley de maquilas y la Ley N° 60/90 de estímulo a la inversión, así como la Ley N° 5102/2013 de Alianza Público-Privado son ejemplos de la reestructuración mencionada.

Durante su mandato, los sectores empresariales concentrados ligados al comercio, la agroindustria y el sistema financiero serían sus principales beneficiarios y los grupos estudiados, principalmente al cual pertenece, vivieron un nuevo impulso económico. Algunos datos son significativos: durante el periodo fiscal 2015 Tabacalera del Este S.A., principal empresa del grupo Cartes, se ubicó en el puesto número uno del ranking de los principales aportantes al fisco, con un monto de 249.743 millones de guaraníes. Mientras que las empresas del grupo Zuccolillo (Banco Atlas S.A., Núcleo S.A., Inmobiliaria del Este S.A., Editorial Azeta S.A., Penta S.A., Nueva Americana S.A. y Mercurio S.A.) pagaron impuestos por 105.804 millones de guaraníes, ubicándose entre los primeros 500 aportantes. Asimismo, según datos del C.I.P. en el año 2015 la suma de importaciones de las seis principales empresas del grupo Vierci (A.J. S.A., A.J. Boston, Alimentos, Distribución y Servicios; Laser Import; Pepsico Paraguay S.A. y Editorial El País) asciende a 101 millones de dólares.

En suma, estos grupos no solamente han sabido usufructuar y viabilizar la política económica vigente, sino que, además, han incidido de manera directa en la dirección política del país, ya sea accediendo a cargos de gestión como en el caso de Horacio Cartes o proveyendo de narrativas y sentido a

sucesos que permitieron la concreción de sus intereses económicos, como ya lo han demostrado Soler y Nikolajczuk (2017) respecto del rol del grupo Vierci y Zuccolillo en el golpe de Estado parlamentario a Fernando Lugo.

Conclusiones

A lo largo del trabajo hemos reconstruido la composición empresarial de los tres grupos económicos Vierci, Zuccolillo y Cartes. Como advertimos, la importancia de centrarnos en ellos radica en que, en la actualidad, poseen la propiedad de un porcentaje importante de los medios de comunicación del país. Es por ello que estos grupos mantienen una posición privilegiada respecto del resto de la élite económica: concentran el poder económico y, a su vez, poseen los canales para hacer circular narrativas propicias a sus intereses a través de los medios que detentan.

Indagamos las trayectorias empresariales de los mismos dando cuenta de su surgimiento, expansión y consolidación al calor de los procesos socio-históricos en Paraguay y demostramos que los cambios políticos, económicos y sociales a partir de la década del setenta propiciaron un contexto para el surgimiento de una burguesía que se benefició con la política económica y los vínculos directos con el régimen stronista. La crisis acaecida desde mediados de la década del ochenta demostró las limitaciones del régimen y lo expuso como un impedimento para la consolidación del nuevo patrón de acumulación, lo cual hizo necesario un cambio político que devino en el golpe de Estado a Stroessner en 1989.

Las reformas estructurales basadas en el Consenso de Washington durante la década noventa y principios de los dos mil implicaron la casi total apertura de la economía a un ciclo de financiarización y concentración del capital que concluyó en el posicionamiento de estos actores como grandes conglomerados económicos con un alto grado de diversificación e integración de su estructura empresarial. Por último, hicimos mención al impulso que han tenido los grupos a partir del proceso de reestructuración económica propiciada por el presidente Horacio Cartes (2013-2018), uno de los principales integrantes del grupo que lleva su apellido.

Estos conglomerados lograron usufructuar, viabilizar e incidir en la dirección de la política, económica y social del Paraguay desde la década del setenta. Lograron articular su condición de élite económica y dueña de los medios de comunicación, así como su participación en el ámbito político paraguayo. Por ello proponemos su análisis como modo de indagar las condiciones estructurales de la sociedad y la correlación de fuerzas que se

da en su interior, a través del estudio de los actores concretos que actúan en virtud de intereses concretos.

Bibliografía

Ansaldi, W. y Giordano V. (2012). *La construcción del orden en América Latina*. 2 tomos. Buenos Aires: Ariel.

Borda, D. (1993). La estatización de la economía y la privatización del Estado en el Paraguay (1954-1989). *Estudios Paraguayos*, 17 (1-2), 37-89.

Borda, D. (2007). *El resultado de las reformas (2003-2005) y sus perspectivas*. Santiago de Chile: CEPAL.

Borda, D. (2009). Crecimiento, inclusión social y gasto público. En Centro de Análisis y Difusión de la Economía Paraguaya. Disponible en http://www.cadep.org.py/uploads/2009/12/kas_18784-1522-1-30.pdf

García Canclini, N. (2000). “Industrias culturales y globalización: Procesos de desarrollo e integración en América Latina” en *Revista Estudios Internacionales* N° 29, año 33. pp-90-11. Disponible en https://www.jstor.org/stabcastelle/41391634?seq=1#page_scan_tab_contents

Herken, J.; Arce, L y Ovando, F. (2011). “La Economía del Paraguay entre 1940-2008. Crecimiento, convergencia regional e incertidumbres”, en Borda, D. y Masi, F. (eds.) *Estado y economía en Paraguay (1870-2010)*. Asunción: CADEP.

Lachi, M. (2015). “El “Nuevo Rumbo” o Proceso de reestructuración del modelo socioeconómico paraguayo”. En Carbone, R. & Soler, L. (eds.). En *Des-cartes, Estampas de la derecha en Paraguay*. Buenos Aires: Punto de Encuentro.

Lederman, F. (2015). “La construcción del imaginario nacional brasileño en el “diálogo” entre Veja y Primera Plana en torno a la rivalidad Brasil-Argentina (1968-1973)”. En *Revista Afuera. Estudios de crítica cultural*, N° 15 (2015), ISSN: 1850-6267.

Masi, F. (1989). *Partidos, gobierno y empresarios convergencias y divergencias*. Asunción: CIDSEP.

Mastrini, G. y Becerra, M. (2011). “Estructura, concentración y transformaciones en los medios del Cono Sur latinoamericano” en *Revista Comunicar*, n° 36, v. XVIII, pp- 51-59.

Miranda, A. (2000). *Dossier Paraguay. Los dueños de las grandes fortunas*. Asunción: Miranda & Asociados.

Paredes, R. (2005). *Los presidentes del Paraguay. Tomo II*. Asunción: Editorial Servilibro.

Quevedo, C. (2015). La construcción del (des)orden neoliberal. En Carbone, R. y Soler, L. (eds.) *Des-Cartes. Estampas de las derechas en Paraguay* (pp. 15-26). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ed. Punto de Encuentro.

Schorr, M. y Wainer, A. (2014). “Concentración y extranjerización del capital en la Argentina reciente. ¿Mayor autonomía nacional o incremento de la dependencia?”. En *Latin American Research Review*, Vol. 49, N° 3. Disponible en https://lasa.international.pitt.edu/LARR/prot/fulltext/vol49no3/49-3_103-125_Wainer-Schorr.pdf

- Segovia, D. (2010). *Comunicación y democracia. El rol de los medios en la construcción del discurso político ciudadano*. Asunción: BASE IS.
- Skocpol, T. (1994). *Social revolutions in the modern world*. Cambridge University Press.
- Soler, L. (2017). Sociabilidad y vida cotidiana. Los rituales del festejo de amistad durante el stronismo en Paraguay. *Estudios Ibero-Americanos*, 43(2), 303-316.
- Soler, Lorena (2015). “¿De qué se ríe El Pueblo? La crisis del régimen stronista en las caricaturas del semanario del Partido Revolucionario Febrerista en Paraguay (1984-1987)”. En *Revista Historia Actual*, Facultad de Filosofía y Ciencias Sociales, Universidad de Cádiz, Número 38, otoño. Disponible en <http://historia-actual.org/Publicaciones/index.php/rha>
- Soler, Lorena (2012). Paraguay. *La larga invención del golpe. El stronismo y el orden político paraguayo*. 1ª ed. Buenos Aires: Imago Mundi.
- Soler, L., y Nikolajczuk, M. (2017). “Actores económicos y medios de comunicación. El golpe parlamentario a Fernando Lugo (2012)”. En *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, N° 136. Disponible en <http://www.revistachasqui.org/index.php/chasqui/article/view/3263>
- Villagra, L. R. (2014). *La economía durante el stronismo*. Asunción: El Lector.